



rían como cobertura perfecta para su trabajo de espionaje. Asistía a fiestas y recepciones donde obtenía información crucial para los Aliados, incluyendo descripciones de movimientos de tropas alemanas y formaciones de paracaidistas, la identidad de agentes de espionaje nazis y fotografías de embarcaciones de desembarco alemanas.

Después de los eventos sociales, regresaba a su hotel y garabateaba esta información en notas que luego sujetaba con imperdibles al interior de su ropa antes de abandonar la ciudad. Mientras tanto, Abtey registraba parte de la inteligencia recopilada con tinta invisible en las partituras musicales de Baker, que ella enterraba profundamente en sus maletas.

Espionaje desde una cama de hospital

Baker mantuvo su trabajo como espía, incluso enfrentó una enfermedad grave. En 1941, mientras viajaba por el norte de África, desarrolló una dolencia intestinal que requirió varias operaciones y una infección de sepsis que amenazó su vida debido a una aguja sucia.

Confinada en una clínica en Casablanca, Marruecos, durante 18 meses, Baker recibió un desfile constante de diplomáticos, funcionarios militares de alto rango y agentes aliados de quienes obtuvo información importante que le permitió a ella y a Abtey mapear la presencia alemana en Marruecos, que se había convertido en la base del poder nazi en el norte de África.

Rol militar y Reconocimientos

Hacia el final de la guerra, asumió un papel más militar. Fue nombrada subteniente "oficial de propaganda" en los servicios auxiliares de las Fuerzas Femeninas del Aire (Forces féminines de l'Air) y vivió en los cuarteles de Orán y Argel, Argelia. Baker posteriormente declaró a periodistas que sus deberes allí incluían "conducir ambulancias y ayudar a los heridos", aunque su papel principal parece haber sido viajar a lugares remotos para entretener a las tropas.

Por su servicio en la guerra, Baker recibió medallas como la Légion d'honneur y la Croix de Guerre. Sin embargo, los honores no la protegieron de desaires raciales. Durante viajes de regreso a Estados Unidos en los años posteriores a la guerra, a Baker le negaron una habitación de hotel en Nueva York y le negaron el servicio en el elegante Stork Club de Manhattan.

Activismo por la justicia racial

Baker nunca abandonó su sueño de armonía racial. En 1961 ofreció conciertos en Miami y Chicago, insistió en que las audiencias fueran integradas. En 1954, ella y su cuarto esposo, el



Baker luchó por la integración racial y adoptó 12 hijos de diferentes etnias.



La artista Josephine Baker (d), con el uniforme de oficial de la Fuerza Aérea de la Francia Libre, junto con unas compañeras de armas en Argel. Al fondo, cuelga un retrato del general Charles de Gaulle, líder de las Fuerzas Francesas Libres.

director de banda Jo Bouillon, adoptaron 12 niños de diferentes etnias y nacionalidades, una "tribu arcoíris", como Baker llamaba a su prole.

En 1963 habló a las multitudes reunidas en el Lincoln Memorial

para la Marcha sobre Washington de Martin Luther King Jr. Vistió su uniforme de la fuerza aérea francesa para la ocasión con sus medallas brillantes para recordar a todos los presentes su heroico servicio durante la guerra.



Baker, nacida en 1906 en Saint Louis, Estados Unidos, llegó a París en 1925 para actuar en cabarets y se convirtió en una gran estrella.

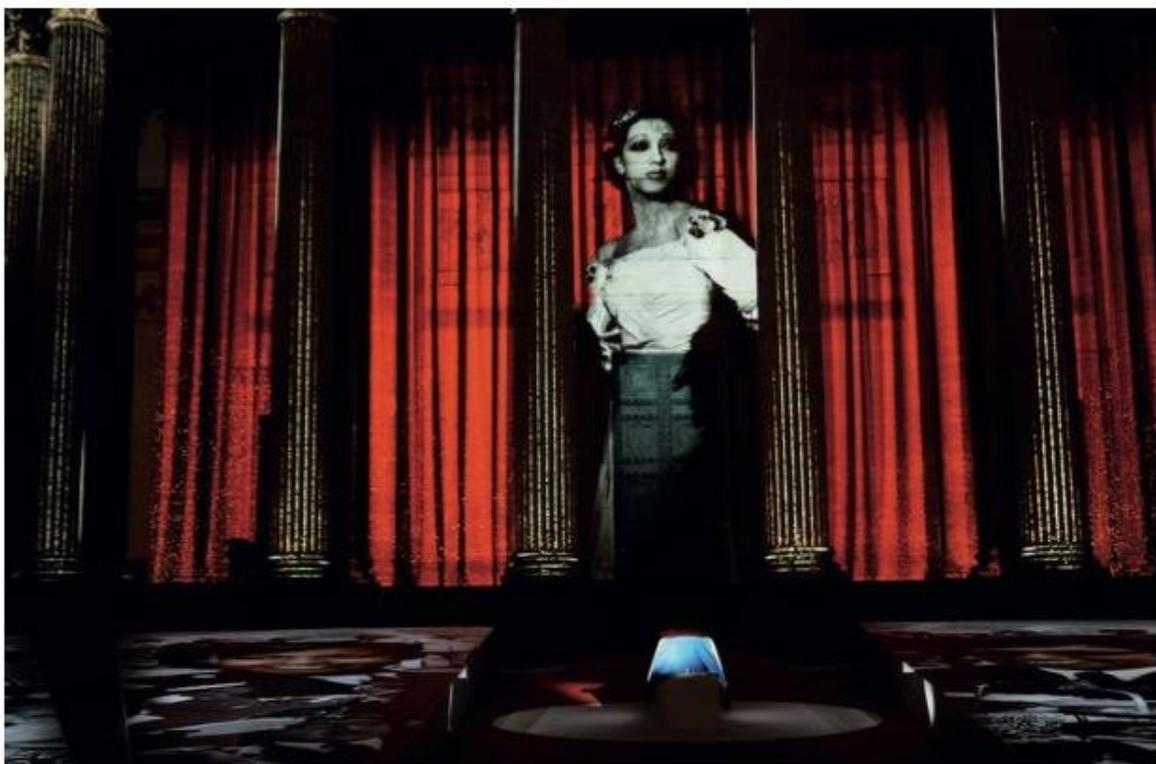
Reconocimiento en el Panteón francés

El 30 de noviembre de 2021, Baker se convirtió en la primera mujer negra y la única persona nacida en Estados Unidos en ser incluida en el Panteón, la tumba sagrada de héroes de Francia. El honor llegó no solo por su trabajo de espionaje y apoyo a la Resistencia durante la Segunda Guerra Mundial, sino también por esas cualidades esenciales de la república francesa que encarnó: libertad, égalité, fraternité. Como proclamó el presidente de Francia, Emmanuel Macron, durante la ceremonia: "Francia es Josephine".

La investigación de Diamond,

profesora de historia francesa en la Universidad de Cardiff, se basa en documentos de archivos de Francia, Marruecos, Reino Unido y Estados Unidos, que contrastó con las memorias a menudo poco confiables de Baker, su amante y uno de sus exesposos. Su trabajo establece un relato preciso de las actividades de Baker durante la guerra, documenta la transformación extraordinaria de una estrella del espectáculo en una activista real por la justicia racial, una reinención que fue impulsada por su trabajo de espionaje para los franceses.

Por Faustino Cuomo
Fuente: Infobae



En 2021, Josephine Baker fue incluida en el Panteón francés como heroína nacional y símbolo de libertad.